

# SEGURIDAD POPULAR

PORTAVOZ DE LAS FUERZAS DE SEGURIDAD

Dirección y Administración: Serrano, 25, Teléfono 62853.

AÑO II.—Número 49

Madrid, 12 de diciembre de 1937.

Precio: 15 céntimos.

## ¡Pablo Iglesias! ¡SEGURIDAD POPULAR rinde a su memoria un recuerdo disciplinado!

### CONDICIONES PARA TRIUNFAR

Por VIRGILIO ADRIAN

Desde que la guerra por que atravesamos tergiversó el carácter inicial—guerra civil—para convertirse en lo que hoy es—guerra de invasión—, la España leal al Gobierno de la República ha cambiado también su táctica primitiva de oposición defensiva, llevada a cabo por los más entusiastas, por los luchadores de primera línea de todas las tendencias habidas en el glorioso Frente Popular; y decimos que cambió su táctica porque las circunstancias nos marcaron la senda a seguir si es que queríamos vernos libres de la dominación del fascismo internacional. Este cambio se acusa primordialmente en la saludable militarización de las Milicias; en la sustitución por el mando único de la homogeneidad de dirección existente en las viejas Milicias, debido a su primitivo carácter de voluntariado neto. Con estas unificaciones y con la puesta en marcha del servicio militar obligatorio, la República Española, hoy día, se enorgullece justificadamente con la presentación de un potente Ejército popular, bien armado y bien disciplinado, significación principal de nuestra inquebrantable fe en la victoria del pueblo sobre sus odiosos verdugos.

Pero aun cuando nuestra conciencia antifascista se halle plenamente inyectada de una confianza ciega en la victoria final, no debemos perder de vista la serie de esfuerzos a realizar por todos si queremos ver a nuestra patria completamente despejada de botas italianas y alemanas, así como de los traidores españoles; ni podemos asimismo perder de vista la potencialidad del enemigo, aumentada en la actualidad por la caída del Norte. Las operaciones militares han llegado a estacionarse en casi todos los frentes; la actividad combativa es poca o nula en los presentes días, y esto nos tiene que hacer pensar necesariamente en que el enemigo se fortalece y se repone día a día; se prepara para tratar de asestarnos el golpe decisivo, pues Franco no ha renunciado tan fácilmente a su

codiciada presa—Madrid, en primer término—, y espera un momento determinado para su gran ofensiva, que si nosotros queremos—y fijarse bien que digo queremos, pues nuestra potencialidad actual también es indiscutible—podemos convertir esa gran ofensiva en una gran derrota para el fascismo nacional e internacional; acordarse de nuestros gloriosos días de Guadalajara, del frente de la Alcarria, donde la ofensiva, en principio, fué del fascismo, acabando por convertirse en una vulgar carrera de los “macarronis”, carrera que degeneró en la más vergonzosa derrota de las que ha sufrido el enemigo. Si. Si entonces nos fué posible realizar tal acto, más razones existen actualmente para que ocurra lo mismo o más aún, en el posible y próximo momento de la ofensiva del traidor Franco.

¡Ah! Pero ¿podremos realizar tal descalabro al enemigo confiando tan sólo en nuestro Ejército? No; pues si bien es el que ha de llevar la parte activa, es sólo un complemento de los que en la retaguardia han de apoyarle constantemente, pues sin ellos poco o nada valdría tal potencialidad.

La guerra ha llegado a tal extremo que la ganará quien tenga la retaguardia más unida, más firme y más dispuesta a apoyar integralmente a los que estén en las trincheras, y nosotros tenemos en este aspecto las máximas posibilidades para que sea nuestra retaguardia la mejor; nosotros somos todos, absolutamente todos, los que tenemos puesta la vida y los intereses en la solución de la contienda; constituimos un haz sublime y grandioso: el pueblo. Ellos, en cambio, adolecen de todo lo contrario: son una infima minoría de la totalidad del territorio fascista los que tienen puesto todo en la solución de la guerra, pues la inmensa mayoría de los habitantes de la España fascista son otra parte del mismo pueblo, cruelmente oprimida y vilipendiada. Entonces no nos queda más que estrechar nuestros lazos antifascis-

tas, realizar esa unidad de que tanto se habla y con ella habremos conseguido cimentar nuestros primeros baluartes de la victoria; pero para que esta

unidad pueda llevarse a cabo hay que resolver urgentemente otro problema que siempre hemos tenido planteado, pero que ahora ha aumentado con-

siderablemente: Aniquilación total e implacable de la “quinta columna”; sin realizar esto no podrá conseguirse nada práctico. El enemigo de la retaguardia es hoy más potente que nunca, pues fué despertando día a día del letargo en que al principio estuvo sumido, y nuestra humanidad, nuestra bondad casi suicida, ha hecho que adquiriera una confianza en sí mismo que lo ha engraido y elevado. Machacarlo, suprimirlo de raíz ha de ser nuestra preocupación diaria, pues con una retaguardia limpia de fascistas podemos solucionar los demás problemas que la guerra nos ha planteado sin temor de que el espía, el emboscado, el saboteador, destruya lentamente nuestras obras, realizadas en pos de las aspiraciones populares.

### Aplastando a la “quinta columna” vengaremos a Esteban

Ha muerto nuestro camarada Esteban Martínez, asesinado vilmente por los vampiros del crimen, que se alimentan con la sangre de los mejores hijos de nuestra clase obrera. Y no cesaron en su empeño los pistoleros a sueldo del fascismo internacional hasta segar la vida de este abnegado funcionario antifascista.

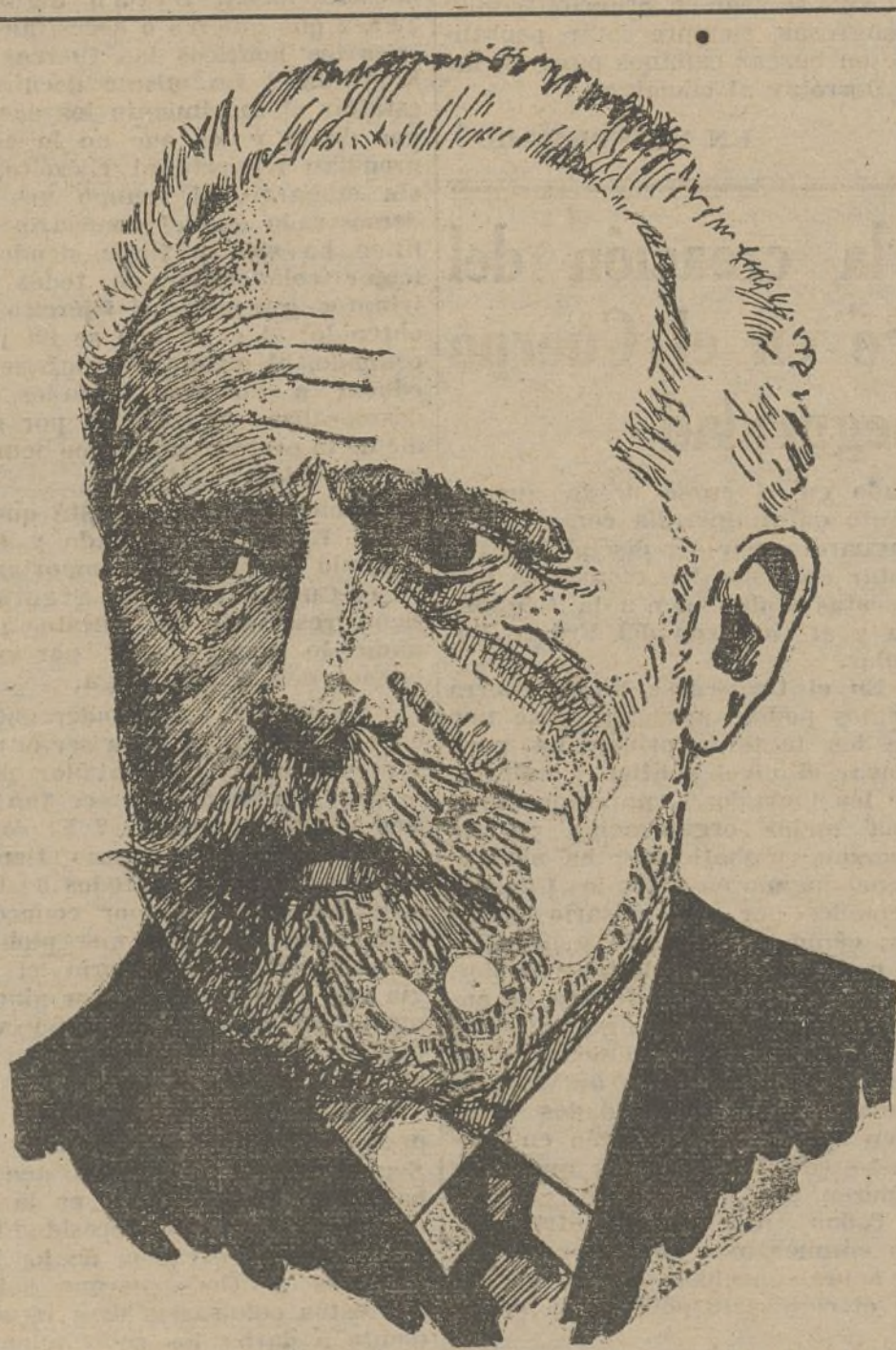
Tú, camarada Esteban, cuerpo y alma de la revolución, por la revolución diste la vida; nosotros, funcionarios del Cuerpo, te prometemos no cejar en nuestra vigilancia hasta haberte vengado.

Es necesario reforzar la vigilancia. Unión y disciplina en torno al Cuerpo de Seguridad Popular, que será el que de una vez para siempre exterminará a los criminales de la “quinta columna”, que por medio del terror y el crimen quieren matar nuestro espíritu de lucha; pero no lo conseguirán.

Lenin nos decía: «Tiembren las clases dominantes ante la revolución proletaria.» Y nosotros, funcionarios del Cuerpo, decimos: «Tiembren los de la “quinta columna” ante la unión del Cuerpo de Seguridad Popular.»

Unión, disciplina y vigilancia hasta vengar a Esteban y todos los caídos en defensa de la libertad.

R. FUENTES  
M. V. R.



Doce años ha hecho que un gran maestro de la clase trabajadora, el compañero Pablo Iglesias, ha muerto.

Fuó Pablo Iglesias, desde su juventud, un ardoroso luchador y defensor de las conquistas económicas y sociales del obrero. Desde su más temprana edad se dedicó a organizar a los trabajadores; fundador de la U. G. T. y del Partido Socialista en España, luchó incansablemente en épocas de terrible represión para el proletariado, para que éste consiguiera aquellas mejoras de vida más necesarias.

De ejemplo deben servirnos en estos momentos de lucha que vivimos la austeridad y sacrificio del que lo dió todo por hacer que en España tuviéramos una vida más libre y feliz que la que la reacción y la dictadura nos tenía sumida.

El Cuerpo de Seguridad rinde desde estas columnas, en el XII aniversario de su muerte, el recuerdo más fervoroso al que fué el jefe del movimiento obrero español.



# UN EVADIDO

—¡No tiréis, camaradas! ¡¡Camaradas, no tirar!!

Fué como un picotazo que nos hubieran dado en el corazón. Aquellos gritos emocionaron a todos e hicieron que nos cogiésemos el fusil, dejando de disparar hacia el bulto que habíamos notado.

Vimos entonces cómo un hombre se venía arrastrando en dirección a nuestras trincheras.

A los pocos segundos ya lo teníamos rodeado y preguntándole todos a la vez diferentes cosas de la zona rebelde; pero el camarada evadido se encontraba a la vez que emocionado grandemente fatigado, y no respondía a nadie. Parecía como si hubiera despertado de un sueño muy largo y se encontrara sorprendido ante lo que veía.

Hice que le dejaran un poco tranquilo, llevándole a mi chabola, donde le di unos sorbos de agua. Algo más tranquilo y sosegado, empezó a contarnos cómo se había fugado de las líneas enemigas, las dificultades que encontró y las peripecias que tuvo que hacer hasta llegar a nuestros parapetos.

—El momento más crítico para mí—nos dice—ha sido cuando, creyéndome ya fuera de peligro de los fascistas y venía hacia vosotros, ¡hacia los míos!, vi cómo disparabais sobre mi cuerpo. Temí que la ilusión de luchar a nuestro lado se fuera abajo. Por eso—sigue—cuando llegué no podía hablar. Tenía el corazón encogido de tantas emociones.

Le pregunté entonces si se ha-

bía enterado de nuestra pérdida del Norte.

—Sí—me contesta—. El día que nos comunicaron la noticia oficialmente nos dieron rancho extraordinario y tabaco; además hubo misa grande.

—¿Cómo ha sido el escaparte entonces? ¿No pensaste que teníamos perdida la guerra y que, por tanto, era una tontería el pasarte a nuestro lado?

—Aunque nos hayan vencido en el Norte—sigue—nunca he pensado que la guerra la tuviéramos perdida. Todo lo contrario. Esto me hizo pensar con más tesón cada día en evadirme de esa canalla para venir a engrosar las filas rojas, como ellos dicen, y luchar con ahínco y denuedo hasta derrotar totalmente al invasor extranjero.

Le hacemos algunas preguntas más y nos despedimos de él, pues tiene que ir a presentarse al Estado Mayor, con grandes deseos de volver a tenerle junto a nosotros para dar la batalla final al fascismo.

Gran enseñanza ha sido para nosotros la de este muchacho, pues ha servido para levantar grandemente nuestra moral al ver cómo un compañero que estaba en terreno faccioso ha venido a nuestro campo después de la caída del Norte y con un espíritu elevadísimo. Así son nuestros hombres: aunque se vean en situaciones muy peligrosas, siempre están pensando en buscar caminos para burlar y derrotar al enemigo.

UN UNIFORMADO

## La necesidad de la creación del Comisariado político en el Cuerpo Unico de Seguridad

Es indudable que el 18 de julio de 1936 murió todo lo arcaico que había en el que es hoy territorio leal, para con lo poco bueno que podría quedar ir reconstruyendo lo que tenía que dar vida a la República democrática.

Lo mismo a las fuerzas de Orden Público que al Ejército que hemos creado teníamos que darle una organización diferente al de las viejas fuerzas que habían sido el sostén de la más negra reacción.

Como resultado de la subversión quedaron diezmadas las fuerzas, y el Gobierno entonces, teniendo necesidad de contar con unas fuerzas antifascistas, exigía a todos los individuos que quisieran entrar a formar parte de lo que más tarde iba a ser Cuerpo Unico de Seguridad un aval político o sindical, al mismo tiempo que se dirigió a todos los partidos y organizaciones antifascistas pidiendo personal de garantía para formar dicho Cuerpo.

Todos sabemos el papel tan importante que estas fuerzas han ju-

gado en el curso de la guerra, tanto en vanguardia como en retaguardia, por ser disciplinadas y estar en todos los momentos dispuestas a defender a la República y al Gobierno del Frente Popular.

En el transcurso de la guerra hemos podido apreciar cómo uno de los factores principales para elevar el nivel político y cultural de los luchadores, para que haya una mejor organización en las fuerzas combatientes, ha sido el papel jugado en todos los Cuerpos armados por el comisario político; cómo el comisario político es el padre espiritual de los soldados, por ser el que se preocupa de enseñarles qué clase de guerra es la que tenemos, qué significa y cómo hay que luchar para aplastar al enemigo; que los soldados estén bien atendidos, que estén en contacto con las personas que ellos quieren, etc.

Todas estas cosas y otras que no enumeramos aquí, por ser ya de sobra conocidas, son las que hace el comisario político, y no las



El fascio internacional aun no se ha enfrentado con nuestro potente Ejército popular. Fuertes de espíritu, nuestros soldados se capacitan en la actualidad con maniobras que son exponente de futuras acciones.

puede hacer el jefe del batallón, que es el que tiene que planear las operaciones con su Estado Mayor. Esto nos demuestra que igual en vanguardia que en retaguardia la labor del comisario político es imprescindible, por lo que creo que se debe ir rápidamente a la creación del Comisariado político dentro del nuevo Cuerpo Unico de Seguridad, para dotar a estas fuerzas de un arma tan preciosa para el más rápido triunfo de nuestra lucha. Dirán algunos: ¿Para qué quieren o necesitan comisarios políticos las fuerzas de Seguridad? Lo mismo decían al estallar el movimiento los enemigos de él y los que no lo comprendían respecto al Ejército, y, sin embargo, el tiempo nos ha demostrado que el comisario político ha sido y sigue siendo el mejor colaborador en todos los triunfos que nuestro Ejército ha obtenido; él es el que se ha preocupado, al mismo tiempo que de educar a nuestros soldados, de desmoralizar al enemigo por medio de la propaganda, como ocurrió en Guadalajara, etc.

Entonces bien claro está que si en el Ejército ha jugado y está jugando un papel tan importante, en el Cuerpo Unico de Seguridad tiene reservado un puesto que nadie lo podrá llenar, por muy buenos deseos que tenga.

¿No es fácil comprender que el comisario político iba a ser el mejor planificador y orientador para acabar con lo que parece tan difícil en la retaguardia? El comisario político, al mismo tiempo que enseñaría los métodos de trabajo del enemigo (por conocerle políticamente) para que pudiera aplastarse mejor, sería el vigía que no consentiría por ningún medio que nadie, por ningún lado, pudiera favorecer a nuestros enemigos.

En la actualidad, en todos los pechos de todas las fuerzas de Seguridad, lo mismo los que se hallan en el frente que en la retaguardia, sienten la necesidad imperiosa de la creación de los comisarios políticos, porque saben que estos comisarios iban rápidamente a darles los conocimientos culturales y políticos que necesitan, y que junto con la técnica que los jefes les puedan dar, forjar el arma más preciosa para aplastar al fascismo, lo mismo que la garantía política que todo antifascista necesita en la lucha de liberación de nuestro pueblo, que los generales traidores quieren someter bajo las botas de los fascistas extranjeros enemigos de la libertad y la cultura.

Es fácil comprender que si estas abnegadas fuerzas de Seguridad han luchado con heroísmo desde el primer momento de la lucha, es indudable que en cuanto se les dote de este arma tan preciosa como es el Comisariado político, dentro del Cuerpo ha de servir para dar satisfacción a unos anhelos suyos que les servirá para elevarse y superarse en el largo camino que aún tenemos que recorrer.

Andrés URRESOLA

## VIGILEMOS...

La voz de alerta surge de nuevo en nuestro Madrid con la misma intensidad que en aquellos gloriosos e históricos días de noviembre. El pueblo comprende que se acercan momentos graves para Madrid, para nuestra capital heroica madrileña; que la caída del Norte va a permitir a las hordas de Franco, a las hordas de la invasión, concentrar todos sus hombres, todo su material bélico sobre Madrid. El fascismo tiene prisa por tomar Madrid; el fascismo sabe lo que supondría el poder tomar nuestra gloriosa capital, ejemplo ante el mundo de valor, heroísmo y abnegación...

Nosotros, componentes del Cuerpo de Seguridad, de este glorioso Cuerpo de Seguridad (uniformado y sin uniformar), que en los momentos de verdadera gravedad ha sabido demostrar con su espíritu de lucha su fe inquebrantable en la victoria—sabemos el papel que tenemos reservado en todos los momentos críticos: en éste, en su caso—, y que sabemos la responsabilidad que contraemos ante el pueblo, ante este pueblo del cual somos hijos, y vislumbramos que el enemigo iniciará sus ataques en combinación con la «quinta columna», emboscada en nuestra retaguardia, lucharemos incansablemente para que en nuestro Madrid no ocurra lo que en Santander, no suceda lo que en otras provincias: Madrid será la tumba del fascismo. Madrid cuenta con una «barrera infranqueable»: la unidad estrecha de todo el glorioso Cuerpo de Seguridad, el cual cortará de raíz hasta la más pequeña ramificación de la «quinta columna». Que sepa todo Madrid y el Ejército popular que cuenta en su retaguardia con una fuerza potente e indestructible como es el Cuerpo de Seguridad, el cual está en su puesto, atento a los manejos de la «quinta columna»; que no consiente ni consentirá «compromisos ni componendas» de ninguna clase, como no sea el APLASTAR A FRANCO, y que hace suyas las palabras de nuestro presidente del Consejo de Ministros, camarada Negrín, y que luchará incansablemente por que haya una retaguardia limpia, firme y serena.

Madrid está en pie. Todas sus organizaciones están vigilantes; más vigilante que nunca, el Cuerpo de Seguridad, vanguardia de la retaguardia del pueblo español.

## AHORA COMO ENTONCES

El día 18 de julio las fuerzas armadas leales a la República se lanzaron a la calle, a la unión del pueblo, para aplastar a los generales facciosos metidos en los cuarteles que por cobardía no se atrevieron a salir de sus guaridas, y así pasó que en pocas horas los traidores estaban sometidos a la voluntad—verdadera soberanía—del pueblo, que es el único que tiene derecho a elegir, como lo hizo el 16 de febrero de 1936, el régimen por el cual deba regirse.

Se les venía en Madrid, en Alcalá de Henares, en Guadalajara y en otras tantas capitales de España; en resumidas cuentas, en agosto—al mes de producida—, si no hubiera sido por la intervención extranjera, la rebelión definitivamente hubiera quedado aplastada.

En los primeros días de noviembre los facciosos, en su mayoría moros, alemanes, italianos y algunos que otros españoles, protegidos por tanques, cañones y aviones de las mismas naciones, se acercaron a este Madrid heroico y abnegado; pero Madrid se sintió fuerte y supo hacerse, pese a las pocas fortificaciones que existían, una plaza inexpugnable bajo el signo de la bandera del Frente Popular Antifascista, y las fuerzas armadas, con el Ejército y el pueblo—todos unidos fuertemente—, hicieron que los facciosos se estrellaran a las puertas de esta capital, admiración del mundo entero, destrozándole sus mejores fuerzas de choque.

Ahora, compañeros del nuevo Cuerpo de Seguridad, se aproximan días difíciles, porque los fascistas españoles y extranjeros, viéndose ya impotentes para triunfar, se lanzarán a desesperados ataques, que sólo servirán para que sufran nuevas derrotas, acelerando de esta forma la victoria de la causa del pueblo, puesto que el pueblo es invencible.

Camaradas: Hoy más que nunca firmes en nuestro puesto; todos estrechamente unidos como el 18 de julio y el 7 de noviembre de 1936 para aplastar de una vez a esa bestia feroz que trata por todos los medios de someternos al yugo fascista.

¡Viva el nuevo Cuerpo de Seguridad!

¡Viva la unión de todos los antifascistas!

¡Viva el Gobierno del Frente Popular!

GALAN

¡Adelante, camaradas del Cuerpo de Seguridad! ¡No cejemos en nuestro empeño hasta que sea arrojado de nuestro país el último invasor fascista, y esto lo lograremos con nuestra gran unidad y vigilancia!

Pablo BATANERO



Un herido supuesto, de maniobras que realiza nuestro Ejército popular. En la realidad, los camaradas del Cuerpo de Sanidad esquivarían los mismos peligros para salvar la vida de un compañero.



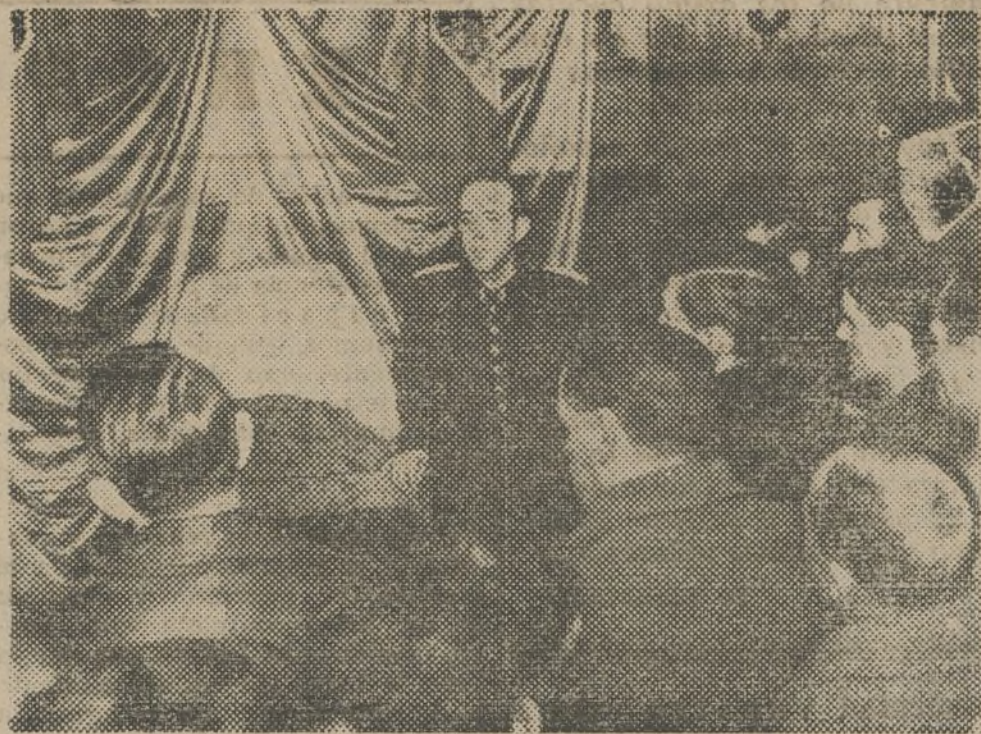
## ACIERTOS

El ministro de Trabajo acaba de decretar una disposición por la que todos los varones comprendidos entre los dieciocho y cincuenta años quedan militarizados, y, por tanto, automáticamente obligados a realizar un trabajo o, en su defecto, a ser puestos a disposición de las autoridades.

Esta forma de legislar la encontramos acertada y justa. Por la brevedad de su articulado y por lo que de ella se puede derivar en beneficio de la retaguardia. Es nada menos que la libertad de España la que se decide en esta contienda, y, por lo mismo, la ley no puede ser ya débil y enfermiza, sino rotunda, axiomática, como axiomáticas son las verdades por las cuales el pueblo español confía, apasionado y consciente, en la victoria definitiva.

Nadie podrá alegar que la República obra sin las normas legales de una perfecta democracia, diferenciando así nuestra conducta de la que observan los facciosos en la España tutelada por los déspotas del fascismo. Mientras Franco ha arrastrado a nuestros familiares a trabajos forzados sin retribución y a tropas de choque al margen de toda ley, la República, en ningún momento, desde el 18 de julio, exigió a nadie que luchara, si no era por propia voluntad, en los primeros meses, y que no estuviera comprendido en movilizaciones generales más tarde.

Esta ordenación jurídica no fué, sin embargo, inter-



El capitán Luque ofrece la placa dedicada a la Unión Soviética en nombre del Cuerpo de Seguridad.

texto ni competencia de autoridad, «investigando o absolviendo»...

No puede darse ya tampoco el caso insólito de que a estas alturas, individuos sanos, fuertes y jóvenes exhiban una cédula personal en la que con gran estilo caligráfico se dibuja la palabra «rentista» como única misión de trabajo.

La Policía tiene un buen decreto a la vista. En lo sucesivo no se podrá aducir «por nadie» que por falta de preparación de los agentes han faltado pruebas para impedir que enemigos des-

carados del régimen se paseen tranquilamente por las calles...

Si en muchos casos todavía no se creen formidables alegatos de culpabilidad la actuación de cada uno con el vendaval de pasiones políticas desatadas en España, especialmente desde el año 1930, tenemos un buen decreto del ministro de Trabajo, con el cual se pueden aún corregir muchas debilidades y hacer entrar a la «quinta columna» por la vereda justa, pero inflexible, de la justicia republicana.

LA REDACCION

## MANEJOS FALLIDOS

Los bombardeos aéreos llevados a cabo por el enemigo sobre los pueblos indefensos de nuestra retaguardia no tienen otro objeto que desmoralizar por medio de la barbarie y prepararse para futuros avances.

¿Conseguirán lo que se propo-

que hemos impedido una ofensiva, preparada quizá con un mes de anticipación. ¿Cómo ha sido ello? Pues muy sencillo. Haciendo lo que ellos intentaban hacer con nosotros, o sea, desmoralizarnos.

La moral, por el solo hecho de serlo, no puede imponerse por medio de una disciplina rígida y cruel, y si por medio de razones como la nuestra, que nos guía a todos a un mismo fin común.

La moral no puede cimentarse sobre amenazas, como ellos lo hacen, diciendo a los soldados que tienen a sus órdenes que serán fusiladas las familias de aquellos que se pasen a nuestras filas. Cuando ejercen esa coacción sobre sus soldados es porque no tienen confianza en ellos. Pues si no existe confianza en sus subordinados, ¿dónde está esa moral de que tanto hablan?

Donde se unen para combatirnos oficiales de distintas nacionalidades y todos quieren mandar, todo es desconcierto, no cabe duda; y si hay desconcierto, si no hay acuerdo posible, ¿cómo puede haber moral?

Dejadlos con su forma criminal de proceder, que nosotros, con una gran resistencia y un contraataque a tiempo es más que suficiente para que ocurra lo de Guadalajara, de triste memoria para ellos, y entonces veremos en qué campo radica la moral.

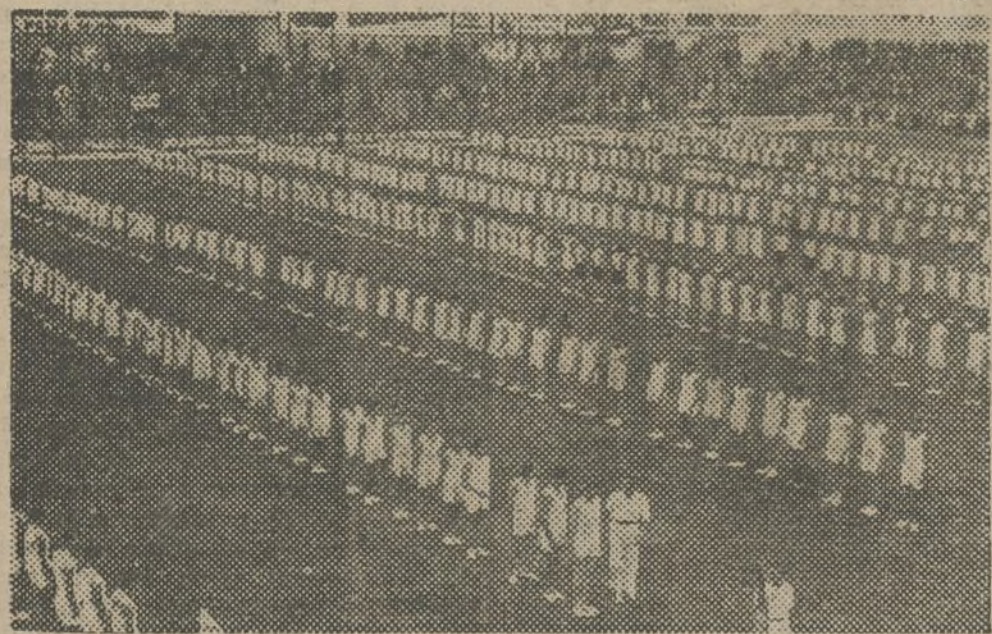
Su moral, construida con naipes, siempre se estrellará ante la nuestra, cuya base es de piedra de sillería.

El bombardeo de Zaragoza ha demostrado la gran eficacia de su nuevo método; pero es cuando es puesto en práctica por nuestra Aviación, sembrando el desconcierto entre sus concentraciones, como acabamos de hacerlo.

Con eso, su pseudomoral se desmorona, en tanto que nuestra moral se intensifica más cada día.

Elevemos más si cabe nuestra moral, que es, sin duda, uno de los principales factores necesarios para ganar la guerra.

Ricardo PARIS



De la potencia de nuestro Ejército popular nadie duda ya, ni tampoco de su capacitación técnica, a la que se une un concienzudo entrenamiento deportivo.

pretada así por nuestros enemigos de la propia retaguardia. A cada medida viril del Gobierno lanzaban y lanzan el bulo derrotista. A cada ley en beneficio de los derechos del pueblo, la infamia y la insidia. Y a esta tarea se dedican muchos de los que en la actualidad están comprendidos en el decreto que comentamos.

Buena labor se puede deducir de él para nuestra Policía popular. Al tener que renovarse los certificados de trabajo mensualmente, la dificultad para los enmascarados de la «quinta columna» será mucho mayor. Aquí ya no puede haber ni pre-

nen? En su primera parte, o sea en lo que respecta a su táctica destructora, sí; pero en lo de hacernos perder la moral, están listos. La moral se pierde; pero es

Hace varios días que la aviación negra se dedicaba al bombardeo de ciudades de nuestra retaguardia, como Lérida, etc., con el fin de producir el terror sembrando la desmoralización, en tanto que en Zaragoza iba concentrando fuerzas para, aprovechándose del desconcierto, dar comienzo a su avance. Pues bien: apenas nuestra Aviación comenzó a bombardear su retaguardia, pero sobre objetivos militares, ese avance no sólo no llegó, sino que ni siquiera lo han intentado.

¿Qué demuestra esto? Pues demuestra que lo que ellos no consiguen con un ataque continuo, lo conseguimos nosotros con uno solo eficaz. O sea: que en un solo ata-

## Ofrecimiento de un homenaje

En nuestro Hogar Cultural ha tenido lugar el acto de descubrir la placa ofrecida por el Cuerpo de Seguridad a la U. R. S. S. en su XX aniversario.

El trabajo, original del camarada Rivero, es un verdadero alarde de técnica y buen gusto. Representa un busto cincelado en plata del genio del Socialismo, Stalin, con incrustaciones de oro.

Con tal motivo, el director del Hogar, camarada Vicente Díaz, pronunció unas breves palabras para señalar la significación del acto.

El capitán Luque hizo el ofrecimiento en nombre del Cuerpo de Seguridad. Con la elocuencia y habilidad que le caracteriza, y a la que ya nos tiene acostumbrados, hizo notar que aquella placa simbolizaba el deseo unánime de todo el Cuerpo de rendir al gran país del Socialismo el mayor homenaje que se le puede rendir: el de que lo comprendemos. Y como lo comprendemos, sabemos sus luchas anteriores, sus vicisitudes y su vida actual de bienestar y prosperidad, que nosotros hemos de disfrutar también.

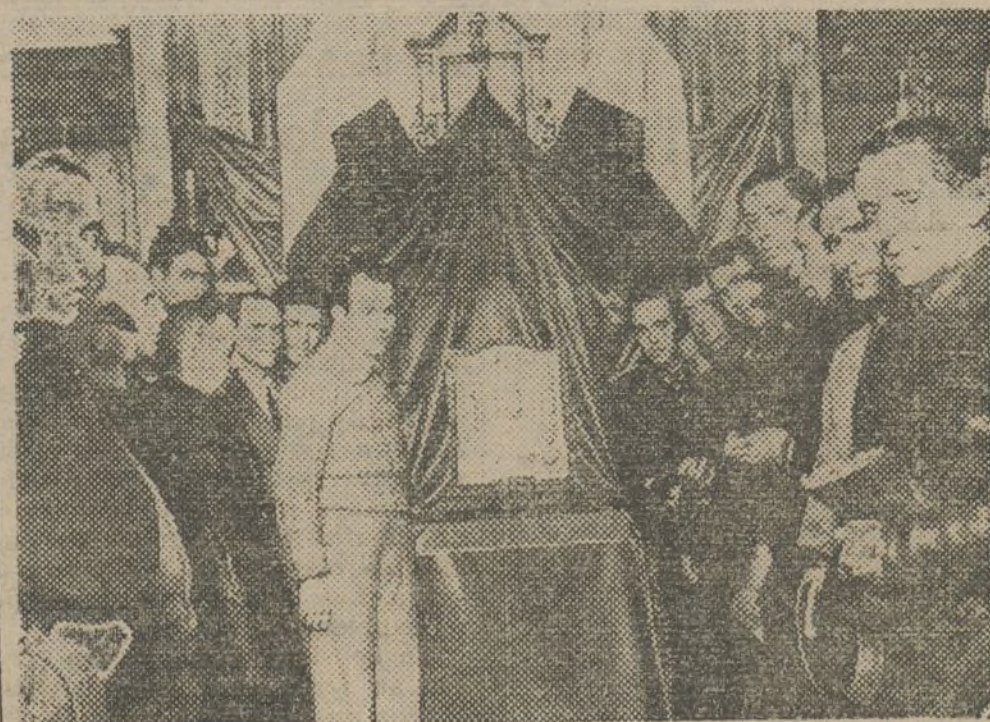
Analiza las diversas fases que se desarrollan en toda revolución, para llegar a la consecuencia de que han de regir los destinos del pueblo aquellos que queden sanos y limpios de apetitos, egoísmos y ambiciones que aparecen a través de las convulsiones en que se debaten las fases anteriores.

«El Cuerpo de Seguridad—dice—vivió siempre en la más completa ignorancia. Sólo sabía del espíritu de sacrificio, como autómatas de un deber, de un deber, el más penoso hasta aquí de todos los deberes. Por eso, cuando se constituye en parte del Ejército del pueblo, que de una forma o de otra tiene que pensar en política, porque la idea hace del hombre un ser animado y consciente, es cuando aparece una fobia inexplicable rayana en la inconsecuencia y en la incomprensión.»

Sigue diciendo que hay que destruir todo lo podrido para facilitar la labor a los verdaderos dirigentes de masas, que tienen que surgir del anonimato por su trabajo callado y constructivo, porque serán los que se ligen íntimamente a las masas, con las que viven y piensan.

«Todo esto—termina diciendo—, con este modesto regalo que sale de lo más hondo del alma del Cuerpo de Seguridad, es lo que queremos decirle a la U. R. S. S. Con más entusiasmo que nunca, sin ambiciones, sin egoísmos, con la firmeza en el espíritu, hacia el triunfo definitivo de la causa del pueblo.»

Seguidamente el comandante Rodríguez Arias, en representación del teniente coronel jefe de la Zona, pronunció unas palabras, aludiendo a la intervención del capitán Luque, recomendando firmeza y confianza en que al fin y a la postre triunfará en todos los aspectos la razón y la justicia.



Momento del descubrimiento de la placa dedicada a la U. R. S. S. por el Cuerpo de Seguridad en el Hogar Cultural, acto celebrado el día 9.



## UNA FECHA HISTORICA

El día 14 del mes en curso se cumple el séptimo aniversario del fusilamiento de dos mártires de la causa que hoy el pueblo, con las armas en la mano, defiende con coraje y tesón.

Sería una ingratitud si los antifascistas españoles dejásemos pasar esta fecha histórica sin rendir un sentido recuerdo de admiración y cariño a aquellos dos hombres valientes, que todo lo dieron por la República, incluso su vida, ofrenda máxima que puede hacer un hombre cuando sirve a una idea.

Estos dos valientes fueron Fermín Galán y Garca Hernández, secundados por un puñado de militares y hombres civiles dispuestos a jugarse la vida por la República.

El grito de rebeldía de estos hombres fué el golpe más decisivo que recibió en su larga existencia la agonizante monarquía borbónica.

Muy largo resultaría este modesto trabajo si analizásemos detenidamente la gestación de este movimiento revolucionario. Por tanto, me voy a limitar a reseñar lo que, a mi juicio, creo más interesante.

Los días 12, 13 y 14 de diciembre de 1930 tienen que quedar grabados en la Historia de España en un lugar preferente, porque son días genuinamente españoles.

Día 12.—Fermín, el hombre de voluntad férrea, subleva a la guarnición de Jaca, enardece a todos, arrastra a la ciudad, proclama la República, dicta las primeras órdenes para defender a ésta de sus posibles enemigos, iza la bandera de su credo: la bandera tricolor, y parte por Peña Urue, Riglos y Ayerbe en busca de Huesca, Lérida y Barcelona, como un nuevo argonauta a la conquista de sus ideales.

Día 13.—Santuario de Cillas. ¡La batalla de Cillas! Donde se pone de manifiesto la traición de unos militares que habían dado su palabra de honor de unirse al movimiento republicano.

Día 14.—Tercer día. Instrucción veloz de procedimiento sumarisimo, en el que el valiente capitán Galán, sin perder la serenidad—a pesar de saber la suerte que le estaba reservada—, comparece ante un Consejo de Guerra, compuesto por varios generales y coroneles comprometidos con él en el movimiento republicano, lo que da lugar a un violento diálogo entre el procesado y sus juzgadores. Al ser Galán interrogado por el presidente si tenía cómplices, aquél contesta: "Sí, vosotros, cobardes, que habéis sido traidores."

Al firmar su sentencia de

muerte, el capitán Galán lo hizo con pulso extraordinariamente sereno, cara sonriente, y dirigiéndose luego a los que, estremecidos, le contemplaban, les dijo: "Ya estáis viendo cómo cuando un hombre es hombre y sirve a una idea, firma su sentencia de muerte tranquilo y sereno."

A las dos y cuarenta y cinco de la tarde de este mismo día caían para siempre en Huesca estos valientes.

Cuatro meses después se proclamaba la República. Una República tan débil y generosa para con sus enemigos, que no so-

lamente no les exigió cuentas de su pasado, sino que les concedió prebendas y puestos de máxima responsabilidad.

Hoy paga el pueblo español esta generosidad a precio de sangre de sus mejores hijos, para que pueda seguir siendo un pueblo libre y sus hijos no estén bajo el yugo de la esclavitud y la opresión.

Hoy más que nunca, ¡Galán y García Hernández!, prometemos, con las armas en la mano, juzgar a vuestros asesinos y su pandilla y edificar la España que vosotros soñasteis...

D. BERMEJO

Aumentad vuestra cultura acudiendo a nuestro HOGAR

## PERSPECTIVA

La duración de esta guerra que han provocado quienes no amaron nunca al pueblo ha puesto a prueba la resistencia de éste y su magnífica capacidad de iniciativa. Examinemos, aunque sea muy someramente, uno de los aspectos que más nos interesa de estas extraordinarias cualidades populares.

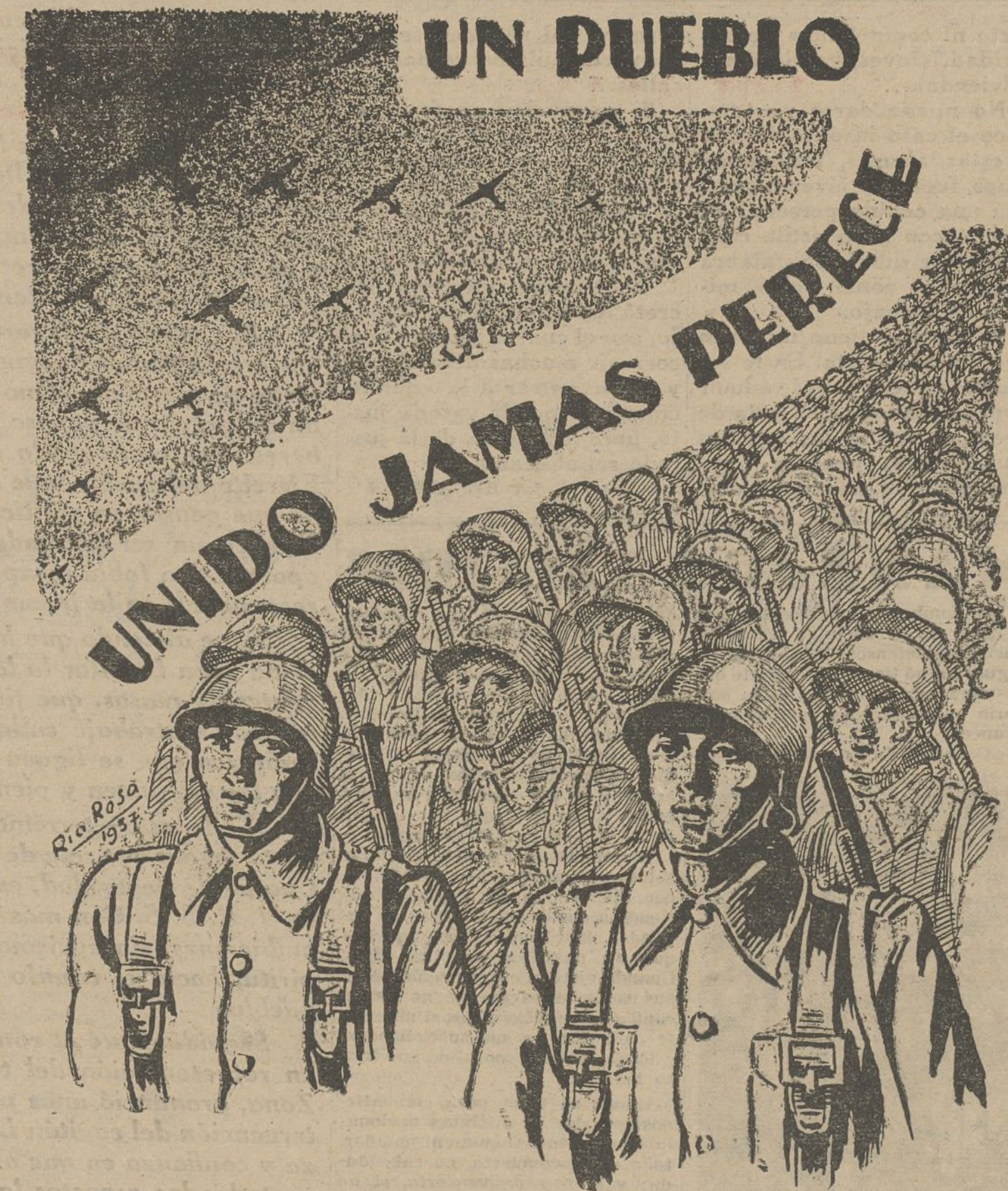
Desarticulado en julio el tinglado represivo de la reacción y convertido el pueblo, por obra de la traición, en guardián y defensor de un orden completamente nuevo, comienza la Policía popular la ingente tarea de restablecimiento y depuración de una retaguardia conmovida y turbada por las más encespadas pasiones. Entre las

tarascadas, los tiroteos, las celadas, la resistencia más o menos pasiva de los elementos emboscados y traidores que quedaron entre nosotros, salieron el trabajador, el intelectual y el pequeño industrial a imponer en la calle el mínimo de tranquilidad a que tenía derecho una población ferviente, pero inerme. ¿Quién podrá discutir la dura prueba de los primeros momentos, cuando hubo que organizar el desarme de los fascistas rezagados, reducir el paqueo, pesquisar a los comprometidos, seguir la pista de automóviles fantasmas, desde donde se asesinaba a mansalva, registrar archivos, rehacer ficheros, detener, interrogar, crear, en fin, un aparato de defensa y vigilancia tan intenso y rápido como lo exigía la inestable situación de entonces? Es en este recio esfuerzo donde se contrasta, a nuestro juicio, una de las virtudes populares más nobles: la voluntad de orden.

La inesperada agudización de la lucha, que pone a Madrid al alcance de los cañones enemigos, priva a nuestros campeones de la Seguridad de un descanso o por lo menos de una actividad pacífica a que tenía derecho, y es por esto que ha de seguir jugando también en esta segunda etapa de la guerra un papel importante entre la retaguardia y el frente. El socorro, la distribución y la vigilancia atenúan los dolores de una población consternada; y es la policía del pueblo la que trabaja abnegadamente en este sentido, sin abandonar su misión principal de investigación y pesquisa. Florece la intriga, dibújase el espionaje, nace el bulista, fluctúa el vacilante; y es aquí donde también se advierte la sagacidad de las fuerzas populares al iniciar un viraje hacia métodos más perspicaces y preventivos para ahondar y descubrir las notabilísimas tramas que todos hemos ido conociendo.

Dieciséis meses largos de guerra han dado una fisonomía específica a esta rama de luchadores por una España mejor. El primitivo miliciano y el agente bisoño que luchaban a brazo partido con un enemigo que abrigaba aún la esperanza de romper el imponente bloque popular, son hoy ya veteranos avezados que saben ver a través de las distintas fases de nuestra lucha dónde está el peligro de la traición, la negligencia y el espionaje. La pálida actuación de los cobardes y la incompreensión de una burocracia paralítica han dejado pasar ciertas «cortinas de humo» sobre la imperiosa labor de las fuerzas populares en los primeros momentos; táctica inútil; son éstas hoy, cristalizadas en un fuerte y único Cuerpo de Seguridad, la garantía de la conquista de un orden diferente al que ha querido imponernos la bestia fascista en su ciega acometida. Exaltemos, pues, las virtudes populares sin vanidad, sin miedo, seguros de que la Historia ha de darnos la razón.

J. DEL RIO



## El fascismo, escuela de los más grandes criminales

Los que no conozcan de cerca el salvajismo fascista podrán por medio de informaciones darse más o menos cuenta de lo que es la nueva plaga que sufre la Humanidad; pero no podrán imaginarse nunca por completo el terror que producen sus métodos inhumanos a las pobres y sencillas gentes que vivían en los pueblecitos cercanos a las líneas de fuego. Las palabras no sirven para expresarlo.

Yo he visto no ha mucho cómo con su feroz salvajismo bombardearon un pueblecito, dejando caer cincuenta o más bombas, quién sabe! Sólo sé que después del bombardeo no había casi ninguna casa que no tuviese desperfectos.

¿Con qué objetivo militar han hecho esto?, me pregunto. Con ninguno; no había ninguno. Sólo fué por odio y afán de destrucción; parece que los alemanes, italianos y fascistas que han sido españoles, en vista de sus fracasos, sólo piensan en hacer crímenes y arrasar los pueblos de nuestra querida España. Su valor es tan sumamente ruin y cacaslesco, que sólo se consagra en un objetivo: asesinar mujeres, ancianos y niños indefensos.

Ser fascista equivale a ser criminal.

El fascio es la guerra, y en la guerra que hace el fascismo, como bien dijo Voltaire, «sólo se trata de robar y matar»; en suma, es robo, destrucción, saqueo, asesinato, exterminio, espanto, locura y desolación. Es el más espantoso de los salvajismos; pero su muerte no ha de hacerse esperar mucho.

El genial escritor Lope de Ve-

ga immortalizó el pueblo de Fuenteovejuna en uno de sus mejores dramas. En él, un pueblo se libera de su señor, de su opresor, dándole muerte, y cuando llegaron los jueces que mandó el rey, no pudieron averiguar quién había sido el asesino; sólo estas palabras les respondieron a sus preguntas: «Fuenteovejuna, señor.» Con esta contestación se fueron a su rey.

Fué todo un pueblo quien lo mató, y cuando un pueblo quiere a nadie puede contra él.

Nosotros también terminaremos con el monstruo fascista, y cuando se nos pregunte quién lo mató, con toda la fuerza de nuestros pulmones contestaremos:

¡La España proletaria!

¡La España que quiere ser libre!

¡La España del Frente Popular!

Antonio R. PORRAS  
Guardia de la 99 Compañía de Asalto,

## SUSCRIPCION PRO TALLER DEL CUERPO

Cuarta lista.

Pesetas

Suma anterior.....	3.685,00
33 Compañía de Asalto.	1.625,00
34 Compañía de Asalto.	875,50
156 Compañía de Asalto.	393,35
16 Compañía de Asalto.	179,30
Segundo escuadrón.....	894,00
Tercera Compañía Urbana (segunda suma)...	563,50
107 Compañía de Asalto.	1.840,00

Total..... 10.055,65

## DONATIVOS PARA "SEGURIDAD POPULAR" y HOGAR CULTURAL

Pesetas

24 Compañía de Seguridad	107,05
Teniente Montes.....	4,80
Primera Compañía de Depósito	408,20
151 Compañía de Seguridad	121,15
Brigada de Investigación Criminal (Valencia)....	34,00
Parque Móvil de Seguridad unificado (Valencia)	22,45
Sección de personal de Vigilancia (Valencia)...	10,00
17 Compañía urbana (Valencia)	38,00
14 Compañía urbana (Valencia)	40,00
De Alicante.....	14,00
Total.....	899,65